

CEREMONIA DE ENVÍO DE MISIONEROS

Sacerdote: ¿A qué han venido?

Misioneros: Hemos venido a ponernos a disposición de la Santísima Virgen como misioneros.

Sacerdote: ¿A qué se comprometen?

Matrimonios: Nos comprometemos a cuidar la imagen confiada y a llevarla a las familias que la solicitan. Queremos unirnos al llamado del Santo Padre a una Nueva Evangelización de América, partiendo hoy desde aquí, como los primeros misioneros llevando el Evangelio, la imagen de María, la señal de la Cruz y la fuerza de la Eucaristía. Vamos desde el Santuario, fuente de gracias especiales, a enseñar al pueblo a rezar el Rosario.

Sacerdote: Expresen ahora estos propósitos en la oración del Misionero.

Misioneros: Amada Madre, Reina y Victoriosa, Tres veces Admirable de Schoenstatt, postrados en tu Santuario asumimos hoy la misión de cuidar con amor y dedicación TU IMAGEN PEREGRINA que ha sido confiada a nosotros. Queremos empeñarnos junto a muchos misioneros para que TÚ seas siempre recibida con respeto y amor en las familias y lugares que visitas. Que tu “paso” sea una hora de gracias en la fe y amor a tu Divino Hijo. Como instrumento en tus manos, procuraremos llevar a las personas que nos son confiadas a practicar una vida cristiana, a frecuentar los sacramentos a formar su vida según los mandamientos de Dios, y a amar a Dios y al prójimo en las diversas situaciones de cada día. Madre y Reina envíanos para llevar las gracias de tu Santuario, bendícenos y acompáñanos siempre con tu fuerza y tu gracia. Amén.

(Basada en la oración de consagración de Don Joao Pozzobon)

Sacerdote y/o Hermana: Entrega a cada misionero la imagen diciendo: “Reciban la imagen de la Virgen Peregrina para llevarla a las familias que la solicitan y sean así sus fieles Misioneros. **¡Ella es la gran Misionera!**”

Misionero responde: ¡Ella obrará milagros!

Sacerdote: Bendición final

Canto Final

Himno de la Campaña de la Virgen Peregrina

**Oh Madre Admirable, Virgen Peregrina,
es tu visita la que me ilumina,
traes contigo a tu Hijo Jesús,
que es Vida, Camino y Verdad
que da Luz...**

Por nuestras aldeas, oh Madre querida,
Tú vas apurada, estás en camino,
y dónde tu llegas, la paz se regala,
las puertas te abrimos en cada llegada.

Desde tu Santuario vas peregrinando
las gracias trayendo que allí se originan,
el cobijamiento, la transformación,
y al apostolado le das bendición.

Rezando y viviendo el Santo Rosario
será nuestra casa también un Santuario.
te quedas conmigo en todo momento,
haremos contigo el deseo de Cristo.

Y así Madre mía, dulce Peregrina,
miremos el tiempo que se aproxima, viviendo la Alianza, tu santo misterio,
será para Cristo el nuevo milenio.